

LA TRONERA

ANTONIO GALA

El ángel terrible

Es triste que no se nos haya hecho caso. O quizá no se pudo. Pero algunos insistimos en que el PSOE tenía que romper amarras con su pasado y partir «ligero de equipaje, como los hijos de la mar». Demasiadas mujeres de Lot con la cabeza vuelta. ¿Se eligió a Zapatero para eso precisamente? Despidieron a Borrell; despidieron a Almunia; ¡despidieron a Bono! Zapatero es la última esperanza, y actúa como si tuviese todo el tiempo por delante. «Nada le turba. Nada le espanta. Sólo Dios basta». Y los lametones del agua sucia y los que quieren salvarse en los botes van dejando el barco minado y desasido... Sólo para una democracia avezada, no novicia como la que hay, sería bueno este Zapatero. Queda el consuelo de que los ángeles lo traigan y lo lleven. Pero «todo ángel es terrible». Tanto como un Gobierno que convoca manifestaciones. Salvo contra la guerra.

Todos

El holocausto desaloja súbitamente la renzilla. Tal impulso eucarístico, la aficción de millones obran el milagro: retornan las grandes palabras, *Patría, España, Constitución, Llanto*. Sólo la muerte despoja tales voces de pudores incomprensibles y (casi) todas las televisiones exhiben un unánime crespón en la bandera. El pueblo ha hablado con un océano de lágrimas, el estruendo abnegado de su silencio.

-ERASMO

EL MUNDO
DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.
PRESIDENTE
ALFONSO DE SALAS
CONSEJERO DELEGADO
GIORGIO VALERIO
DIRECTOR GENERAL
ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO
Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente.
Directores gerentes: Jaime Gutiérrez-Colomer, José Manuel Díez Quintanilla. Asesor jurídico: Enrique Sánchez

DIRECTOR
PEDRO J. RAMIREZ
Directores adjuntos: Casimiro García-Abadillo, Iñaki Gil (Información), Fernando Baeta (M2), Miguel Ángel Mellado (Suplementos), Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión).
Adjuntos al Director: Alfonso Rojo, Melchor Miralles.
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.
Director de Arte: Carmelo G. Caderot.
Internet: Gumersindo Lafuente.

Dep. Legal: M-36233-1989. Imprime: Fabripress. Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz. OJD: La difusión promedio del último control fue de 300.297 ejemplares

EL MUNDO ANTE LAS ELECCIONES DEL 14-M

*UN PRESIDENTE PARA HOY,
UN RELEVO PARA MAÑANA*

Los españoles acuden este domingo a las urnas bajo el impacto de la terrible masacre de Madrid, un criminal atentado que no debería alterar la voluntad popular pero que pesará sin duda en el ánimo de los ciudadanos.

La voluntad de quienes colocaron las bombas -sean de ETA o de Al Qaeda- era sembrar el terror y hacer el mayor daño posible. La mejor respuesta contra el propósito de los asesinos es ejercer el derecho a votar, que tanto nos ha costado lograr en este país y que representa ese sistema de valores que ellos pretenden destruir.

Aznar se comprometió ayer a facilitar toda la información de la que disponga en las próximas horas sobre los autores del atentado, lo cual es muy importante para que los ciudadanos acudan a las urnas con todos los elementos de juicio porque, aunque los terrorismos de uno y otro signo son igualmente abyectos, el análisis político y sus consecuencias pueden variar en función de que sean unos o sean otros los autores de la masacre.

Es imposible quitarse de la cabeza lo sucedido en Madrid, pero los ciudadanos deben tener en cuenta a la hora de votar que están eligiendo el Gobierno de la nación para los próximos cuatro años. Un Gobierno que tendrá que dar respuesta a los muchos y variados desafíos que, además del terrorismo, tiene planteados este país.

Opciones democráticas

Tras la ilegalización de Batasuna, todos los partidos que concurren a estas elecciones son plenamente democráticos, incluyendo a las formaciones más radicalmente nacionalistas. La renovación de la cúpula del PSOE ha diluido además la objeción previa que impedía respaldar a los responsables de los GAL y la corrupción. Por tanto, los ciudadanos no deben sentir ningún escrúpulo moral a la hora de votar a quien deseen en función de sus preferencias.

Pero que todos los partidos sean democráticos no significa que todos ofrezcan las mismas garantías para resolver los problemas y para asegurar la convivencia. Formaciones como el PNV, EA y ERC mantienen una ambigüedad hacia ETA y comparan sus objetivos. A nuestro juicio, no merecen el voto de los ciudadanos. Especialmente repudiable ha sido estos días la conducta de Carod-Rovira, líder de ERC, que con los cadáveres aún calientes insistía en el diálogo con la banda cuando todo el mundo daba por hecho que ETA era la responsable de la masacre de Madrid.

Alrededor del 85% de los votos, según las encuestas y los últimos resultados electorales, van a ir a parar a tres partidos nacionales: PP, PSOE e IU. Los tres han demostrado su compromiso con los valores democráticos y los tres han tenido siempre una conducta de absoluto rechazo al terrorismo. Son, por tanto, tres opciones aceptables y a las que no se puede poner reparo ético de ningún tipo.

IU ha ido perdiendo atractivo con el paso del tiempo, su liderazgo se ha debilitado y su política de alianzas en Cataluña y el País Vasco -con su disparatado apoyo al

plan Ibarretxe- le puede pasar factura. Pero sigue representando una izquierda radical que no se identifica con el PSOE y que tiene su respetable espacio electoral.

Resta la opción de los dos grandes partidos. Mariano Rajoy es la mejor garantía de continuidad con los ocho años de gestión del PP, etapa en la que ha desempeñado importantes responsabilidades. No hace falta resaltar los éxitos de Aznar en política económica y lucha antiterrorista pese a los atentados de anteaer. Al hacer balance de las dos legislaturas, este periódico valoró con un notable la labor de los Gobiernos de Aznar. Pero también ha habido decisiones que EL MUNDO ha repudiado como el respaldo incondicional a la intervención de Irak o la política de medios de comunicación, de las cuales también es corresponsable Rajoy.

Realidades y expectativas

El candidato del PP ha sido designado por Aznar y todavía tiene que demostrar su capacidad de liderazgo, pero es un dirigente honrado, solvente y eficiente, que ha pasado por todos los escalones de la política. Existen indicios para creer que Rajoy mantendrá la continuidad en lo positivo y enmendará los aspectos negativos de la última etapa de Aznar.

La alternativa a Rajoy es José Luis Rodríguez Zapatero, que ha hecho una campaña excelente y respetuosa con el adversario. El líder del PSOE ha sabido renovar el programa de su partido con algunas propuestas muy atractivas como su modelo fiscal o sus ideas sobre la regeneración democrática y también ha acertado al devolver a sus bases una ilusión por el cambio con un nuevo talante.

Zapatero puede llegar a ser un buen gobernante, pero tiene un serio inconveniente: la división en el seno de su propio partido, en el que dirigentes como Pasqual Maragall se esfuerzan en resaltar cada día que van por libre. Como consecuencia de ello, el PSOE no ofrece soluciones claras y coherentes en asuntos esenciales como el modelo de Estado.

Pese a ello, el líder socialista se ha hecho acreedor a un buen resultado, que le permitiría consolidarse como alternativa dentro de cuatro años, un plazo suficiente para que pudiera hacerse con las riendas de su partido y madurar en lo programático. Una victoria sin mayoría del PSOE podría ser, hoy por hoy, inmanejable para Zapatero.

Las reivindicaciones del nacionalismo y el complejo escenario político que se avecina hacen conveniente un Gobierno con mayoría suficiente, que no se vea obligado a pagar hipotecas ni tenga las manos atadas por sus socios. El único aspirante que puede presidir ese Gobierno es Mariano Rajoy y hacia él debería dirigirse el voto útil del centro democrático.

En todo caso, tanto por el talante de los dos candidatos como por la magnitud de los desafíos parece previsible una leal colaboración entre ambos. Rajoy y Zapatero, gane quien gane, deberían recuperar el espíritu de consenso de la Transición que hizo posible la superación de graves escollos.

Euromovilización contra la matanza de Madrid

Aunque nadie dudaba de que serían masivas, las manifestaciones celebradas ayer bajo el lema «Con las víctimas, con la Constitución y para la derrota del terrorismo» superaron todas las expectativas. En Madrid, más de dos millones de personas desafiaron a la lluvia para repudiar la masacre. Y esto a pesar del lógico desconcierto que suscita no saber qué grupo u organización es culpable del peor atentado en la Historia de nuestro país. Lo más reseñable, sin embargo, no es el número de asistentes,

que ha superado incluso al ya mítico clamor popular por el vil asesinato de Miguel Ángel Blanco. La manifestación de ayer supone un punto de inflexión por la presencia inédita, por un lado, del Príncipe Felipe y las Infantas y, por el otro, de una nutrida representación de dirigentes europeos. Junto a Aznar, estuvieron los líderes de Francia, Italia y Portugal; los ministros de Exteriores de varios países y el presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi. Además, se celebraron manifesta-

ciones en numerosos puntos de Europa, desde Bruselas a Berlín. Esta puede calificarse, pues, como la primera euromanifestación de la Historia. El impacto global de la matanza de Madrid ha servido para reforzar la percepción de que el terrorismo que azota a España es un problema de todos los europeos, lo que, por otra parte, permite presagiar que, independientemente de la autoría de los ataques, nuestro país va a conseguir nuevos y más contundentes apoyos en su ardua lucha contra ETA.

Acebes ve el 'modus operandi' de ETA en el 11-M

Tanto el presidente del Gobierno como el ministro del Interior insistieron ayer en que la hipótesis más probable conduce a ETA como autora de la masacre del 11-M. Y así espera poder demostrarlo Angel Acebes más pronto que tarde siguiendo algunas valiosas pistas. Sin embargo, tanto Aznar como el titular de Interior mostraron una cautela a la hora de expresarse que subraya la imprudente contundencia con la que Acebes dijo el primer día que se trata-

ba de ETA «sin ninguna duda» y que quien sostuviera lo contrario era un «miserable». Como ayer subrayó él mismo, el *modus operandi* de los criminales es similar al de la banda terrorista y el que ETA lo desmintiera ayer nada indica, porque tampoco quiso reconocer la matanza de Hipercor. A pesar de lo cual el Gobierno investiga la hipótesis del terrorismo islámico. Se ha especulado mucho sobre la razón por la que el ministro del Interior fue tan tajante el 11-M a la

hora de atribuir la masacre a ETA. Sin embargo, sería injusto achacar en exclusiva a Acebes lo que en realidad era un punto de vista colegiado, puesto que sus explicaciones se produjeron tras la reunión del Gabinete de crisis. Algunos detalles de la actuación del presidente y varios ministros llevan a pensar que el Gobierno de la Nación se encuentra bajo un fuerte estrés emocional que no debería, sin embargo, su serenidad y buen juicio.

IDIGORAS Y PACHI

